

Halagos y recordatorios. Sus compañeros de profesión destacan su sensibilidad para los cantes de Levante, su figura de líder y maestro para toda una generación de artistas y su calidad como persona

Aflicción en el mundo de lo jondo

Artistas, autoridades y amigos del cantaor lamentan la pérdida de "un maestro y una de las últimas leyendas de los pilares del flamenco"

REDACCIÓN / AGENCIAS

■ SEVILLA. El mundo flamenco recibió ayer con lógico pesar la desaparición del cantaor, "un maestro siempre dispuesto a enseñar", según apuntaba Juan Peña *El Lebrijano*. "Junto a Pepe Marchena, ha sido la máxima figura del flamenco, ambos cubrieron la etapa de la posguerra como absolutas figuras del cante", añadía.

Otro cantaor, José Menese, destacaba "su gran facilidad para cantar todos los palos y, sobre todo, su prodigiosa voz para los cantes de Levante". Respecto a la faceta de Valderrama como intérprete de copla, decía Menese que "él vivió un tiempo en el que tuvo que tirar por otros derroteros, porque la guerra trajo mucho mal y tenía que dar de comer a su gente. Mantenerse puro cuesta la misma vida y no es fácil, pero él fue un gran trabajador y como persona muy buena gente", concluía.

El ex director de la Bienal de Flamenco de Sevilla, Manuel Herrera, definió la muerte de Valderrama como "la pérdida de un pilar de nuestra cultura". "Con él se acabó una época, la que había compartido con artistas como Pepe Marchena, Vallejo y la Niña de la Puebla", subrayó. Herrera destacó de Valderrama su aportación a la musicalidad, "con la que ha afrontado la interpretación de determinados cantes como la taranta, en la que era un genio, un auténtico referente. Él representaba una manera especial de enfocar y sentir el arte".

Por su parte, el director del Centro Andaluz de Flamenco (CAF), Segundo Falcón, recuerda del artista los fandangos y las coplas, que "motivaron mi gusto por el flamenco". "Era más que un genial cantaor, era la leyenda viviente del flamenco", sentenció. Compañero de escenarios en festivales y actuaciones, Falcón señala el conocimiento de lo jondo que detenía el artista. "Conoció a todos los monstruos del flamenco y le gustaba contar sus anécdotas con Ramón Montoya y Caracol. Era una enciclopedia del arte". Además Falcón, quien no descarta que el CAF dedique próximamente un acto en memoria de Valderrama, afirma que el cantaor "dio su vida por el flamenco y por la copla. Hasta el último momento ha luchado por este arte. Era un gran andaluz que ha llevado la bandera de su tierra por todo el mundo".

"Se nos fue un jilguero que bebía miel". Con tan poética sentencia



EN EL RECUERDO. El cantaor, a sus 84 años en el homenaje que le rindieron en el Festival de Las Minas en Murcia.

■ TRISTEZA Y RESPETO

JOSÉ MERCÉ: "Se nos va un padre"

El cantaor afirmaba que con la muerte de Juanito Valderrama "se nos va un padre" y "auténtico monstruo" del flamenco, de cuyas cualidades como artista y también como persona "hemos aprendido todos".

MIGUEL POVEDA: "Un ejemplo para todos"

El joven artista lamentaba el fallecimiento de Valderrama, de quien afirmó que ha sido un "ejemplo para todos" y que ha dejado un "legado muy grande, sobre todo para los que estamos empezando". "Es uno de esos personajes que te gustaría que no se muriese nunca".

ENRIQUE MORENTE: "Los grandes son irrepetibles"

Se mostraba desolado por la triste noticia. "Ha desaparecido un cantaor que no sólo ha creado escuela, sino sobre todo cante. Somos muchos los cantaores que empezamos cantando por Valderrama". De su estilo aseguró que era "único, y por eso ya no se puede hablar de sucesor. Los grandes son irrepetibles, como sucede con él".

CONCHA MÁRQUEZ PIQUER: "Rompió el molde"

La misma opinión expresaba la cantante, quien considera que no hay relevo en el panorama flamenco actual para una voz como la de Valderrama, ya que pertenece al grupo de artistas que desaparecen "y rompen el molde, como -subrayó- Lola Flores o la propia Conchita Piquer".

ROCÍO JURADO: "Consagrado a su voz y su público"

Expresó su condolencia con "un doble sentimiento" por la muerte del amigo y del artista. Según Rocío Jurado, Valderrama "encarnó la difícil dualidad de purista y cancionero. Fue una especie de santo y seña del cante proclamado como tal por todos los públicos que apreciaron el agradable color y tacto de su voz, aterciopelada y de un extraordinario temple".

MARTIRIO: "Era una enciclopedia de los cantes"

Aseguró que Valderrama era una "persona sencilla y cariñosa, muy del pueblo, al que todo el mundo quería". Al mismo tiempo, señaló que era una "enciclopedia de los cantes", un cantaor que poseía "una voz, unas condiciones musicales y una afinación inmejorables".

despide el cantaor José de la Tomasa al que fuera durante años el maestro de su generación. "Cuando pasa un acontecimiento como éste las palabras suelen repetirse pero es de justicia decir que el cante ha perdido un pilar extraordinario, de conocimientos exquisitos, irrepetible. El cante lo va a echar mucho de menos. Con Juan se nos ha ido el último baluarte de la época de la edad dorada del flamenco", asegura. Además, De la Tomasa destaca el exquisito talento como persona de Valderrama: "cuando se canta con el corazón no se puede ser malo. Era una exquisitez de persona. Trataba igual a un aficionado que a una primera figura". El cantaor destaca sobre todo la interpretación de los cantes de levante del jiennense y descubre aspectos pocos conocidos de su figura: "era un auténtico poeta. Tenía más de cuatro mil letras escritas".

Para el cantaor Calixto Sánchez, "fue una persona entrañable, como decía Machado, un hombre bueno". Tras recibir la noticia de su fallecimiento, sólo se le venían unas palabras a su mente: "las últimas veces que hablé con él solía decirme que no le importaría morir cantando en un escenario". En cuanto a su definición como artista, Calixto Sánchez no duda en calificarle como "el decano del mundo del cante. Ha dominado muchos palos, destacaba en las coplas, compañía y era un maestro de los cantes de Levante. Además ha llevado sus espectáculos por el mundo entero. Ha sido un hombre feliz porque hasta su muerte ha hecho lo que quería".

El Niño de Pura le acompañó con su guitarra entre 1984 y 1990,

según recordaba ayer emocionado. "Fueron muchas las ferias, los conciertos, festivales..., y ha sido sobre todo mucho el aprendizaje que he recibido de él, tanto de comportamiento en el escenario como de la persona que era". Niño de Pura le evoca como un cantaor "muy listo que se entregaba en cada actuación" y advierte que "ha sido el flamenco, que no lo ha tratado como se merecía, el que más ha perdido por ello". "Todos los flamencos, aunque no lo digan, saben de boca para adentro que era el que más sabía de flamenco, y así lo ha demostrado cada vez que ha podido con conferencias; era un hombre humilde que se ha llevado mucho para allá donde va", subrayó.

Otro que ha rasgado las cuerdas de su guitarra para Valderrama, siquiera sea esporádicamente, es Manuel Franco. "Grabé un disco, una antología de fandangos, con él y con Niño de Pura", detalla. "Aunque se le ha dado de lado por haberse dedicado a la canción, saliéndose entre comillas del purismo por las circunstancias de la vida, era un ejemplo de profesional y una enciclopedia del flamenco".

"Hoy es un día triste para el flamenco y para todos los andaluces porque se trataba de una persona y un artista excepcional, de unos grandes valores humanos", destacaba el consejero de Cultura en funciones, Enrique Moratalla. De su legado artístico, dijo que "con el tiempo se irá valorando" y añadió que "ha aportado mucho al flamenco, sus sonidos están ahí y han sido reconocidos por todas las grandes figuras".